



Sergio Gavilán Escario. *Archivos imaginarios: La archivística en el cine de ciencia ficción*. Barcelona: Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya, 2023; 121 p.

Javier Josué Jara Diego¹

El libro *Archivos imaginarios: La archivística en el cine de ciencia ficción* (Gavilán, 2023) plantea que los archivos no deben ser concebidos únicamente como espacios burocráticos llenos de documentos antiguos, sino como estructuras fundamentales para la sociedad, en tanto que preservan la memoria y, al mismo tiempo, pueden ser utilizados para manipularla. El autor busca demostrar que los archivos poseen un poder significativo y que su función excede la mera tramitación administrativa. Esta reseña pretende exponer las propuestas de Gavilán y valorar la utilidad de su obra para los estudios de archivística. Lo más llamativo es el recurso a películas y novelas reconocidas, mediante las cuales se explican conceptos técnicos que, en este contexto, se vuelven más accesibles y hasta entretenidos.

Uno de los ejes centrales es la función de los archivos como garantes de la memoria social, sin la cual resulta casi imposible proyectar el futuro. En *La Jetée* (1962) se representa un mundo carente de registros, donde los personajes no pueden tomar decisiones debido a la ausencia de información confiable. Gavilán sostiene que los documentos poseen atributos como la autenticidad y la fiabilidad, cualidades que ninguna otra fuente puede proporcionar, ni siquiera en un escenario hipotético de viajes temporales. De este modo, se evidencia que los archivos constituyen la base para la acción segura de individuos e instituciones. La lectura conduce a la reflexión de que, sin memoria escrita o registrada, la vida se torna incierta y caótica.

1 Estudiante de Archivística y Gestión Documental en la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Actualmente labora en la Biblioteca Central de esa casa de estudios. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-5551-2478>. Correo electrónico: 2018200371@ucss.pe.

Citar como: Jara, J. (2026). Sergio Gavilán Escario. *Archivos imaginarios: La archivística en el cine de ciencia ficción*. Barcelona: Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya, 2023; 121 p. *Revista del Archivo General de la Nación*, 40(2), 143-145. DOI:10.37840/ragn.v40i2.194.

Recibido: 03/02/2026. Aprobado: 27/02/2026. En línea: 05/08/2026.

El autor también subraya que los archivos pueden ser empleados como instrumentos de control o de supresión de la memoria colectiva. En *Fahrenheit 451* (1953), los bomberos destruyen libros con el fin de mantener a la población en la ignorancia y evitar el pensamiento crítico. Gavilán vincula esta ficción con casos reales en los que documentos relevantes han sido eliminados o desaparecidos en instituciones públicas, lo que demuestra que no se trata únicamente de un recurso narrativo. El análisis revela que la gestión documental nunca es neutral, pues siempre está condicionada por intereses políticos o sociales. Así, los archivos pueden ser tanto guardianes de la verdad como cómplices del silencio, una idea que invita a una profunda reflexión.

En *Blade Runner* (1982) y *Blade Runner 2049* (2017) se plantea la posibilidad de implantar recuerdos, lo que genera dudas sobre la identidad. El protagonista recurre a los archivos para verificar la autenticidad de los andróides, mostrando que la documentación es el único medio para confirmar quiénes somos. Gavilán relaciona este planteamiento con la vida cotidiana, al señalar que, sin documentos como el DNI o la partida de nacimiento, resulta imposible demostrar la identidad en procesos legales o sociales. La documentación, por tanto, trasciende el trámite administrativo y se convierte en el soporte de la existencia social. Sin estos registros, la identidad se diluiría y sería imposible distinguir entre realidad y ficción.

El libro también examina *1984* (1949), donde el «Departamento de Archivos» del «Ministerio de la Verdad» manipula los archivos para ocultar la realidad. En este caso, la gestión documental es impecable en lo técnico, pero se utiliza con fines corruptos y totalitarios. Gavilán concluye que los archivos constituyen un arma de doble filo: pueden servir para la transparencia o para la opresión. Este ejemplo demuestra que la archivística no se limita a la conservación de documentos, sino que implica un componente ético fundamental. La obra deja claro que la gestión documental nunca es inocente, pues siempre acarrea consecuencias sociales y políticas, positivas o negativas.

La propuesta de Gavilán resulta original al combinar la archivística con la ciencia ficción, lo que convierte temas habitualmente técnicos en contenidos accesibles y atractivos para un público más amplio. El texto funciona como un puente entre lo académico y lo cultural, mostrando que los archivos no son simples depósitos de papeles, sino estructuras que sostienen la memoria y la identidad social. Es cierto que en algunos pasajes la obra se concentra demasiado en la descripción de películas y novelas, sin profundizar en el análisis crítico, lo que puede considerarse una limitación; sin embargo, esta estrategia también facilita la aproximación de lectores no especializados. Se trata de un recurso pedagógico que invita a pensar la archivística desde una perspectiva interdisciplinaria, aunque con cierta repetición de ideas que afecta el ritmo. Lo más valioso es su fluidez y su capacidad para suscitar preguntas y reflexiones sobre el papel de los archivos en la vida cotidiana. En última instancia, es un libro académico que logra despertar la curiosidad en el lector.

Referencias bibliográficas

Gavilán, S. (2023). *Archivos imaginarios: La archivística en el cine de ciencia ficción*. Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya.